

El uso de *puto* como insulto individual

Uses of *puto* as an all-purpose put-down

Mariana Mendizabal*

Inés Garbarino**

RESUMEN: Este trabajo busca dar cuenta de usos individuales del peyorativo de grupo *puto*. La hipótesis que se maneja es que este peyorativo, normalmente utilizado para agravar al receptor por su pertenencia al grupo de los hombres homosexuales, puede tener usos individuales; es decir, puede ser usado únicamente como agravio al receptor, sin que este necesariamente pertenezca al grupo referido y sin intención de agravio al colectivo. Esta hipótesis surge de las traducciones al inglés de este término tomados de los subtítulos de la serie argentina *El marginal* (Netflix 2016), cuyo análisis arrojó que *puto* no se traduce siempre como *fag/faggot*, su traducción literal, sino que en un número significativo de casos la traducción recurre a insultos individuales como *prick*, *asshole* o *bastard* para ser fiel a la semántica de la lengua de destino.

PALABRAS CLAVE: peyoración; insultos de grupo; traducción; expresividad.

ABSTRACT: This paper seeks to account for individual uses of the pejorative term *puto*. The hypothesis is that this pejorative term, normally used to insult its recipient for belonging to the group of homosexual men, can have individual uses; that is, it can be used solely as an insult to its recipient, without him necessarily belonging to the group referred to and without the intention of insulting the collective. This hypothesis arises from the English subtitles for this term taken from the Argentine series *El marginal* (Netflix 2016), whose analysis showed that *puto* is not always translated as *fag/faggot*, its literal translation, but that in a significant number of cases the translation resorts to individual insults such as *prick*, *asshole*, *bastard* or *bitch* in order to be accurate to the semantics of the target language.

KEYWORDS: pejoration; slurs; translation; expressivity.

* Universidad de la República – Udelar. Licenciada en Lingüística, Udelar. E-mail: marianamendizabal@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0001-7725-3271>.

** Universidad de la República - Udelar. Magister Traductorado, Paris 3. E-mail: inuskia@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-0309-5864>.

1 Introducción

Este trabajo busca aportar datos concretos sobre el fenómeno de la peyoración haciendo foco en el término *puto*, generalmente estudiado en la bibliografía como un peyorativo de grupo (PG) para referirse despectivamente a los homosexuales. En este artículo vamos a tratar de demostrar que su uso como peyorativo de grupo parece estar conviviendo con un uso como peyorativo individual (PI) con un componente expresivo de desprecio no asociado a rasgos específicos.

Para dar cuenta de este uso individual, vamos a utilizar el recurso lingüístico elaborado en el marco del proyecto *La peyoración*, financiado por CSIC- Udelar (2023-2025), que recoge, entre otras expresiones peyorativas, las ocurrencias de *puto* mencionadas en las cinco temporadas de la serie argentina *El marginal* (Netflix, 2016) con sus respectivas traducciones al inglés, tomadas de los subtítulos. El objetivo que nos planteamos es identificar patrones en el traslado de una lengua a la otra para confirmar o cuestionar, desde un análisis descriptivo y con la traducción como herramienta, los postulados sobre este término peyorativo planteados en la bibliografía existente.

Siguiendo a McCready (2014), la traducción de peyorativos ofrece la posibilidad de hacer foco en la dimensión expresiva, la única en la que existen diferencias relevantes entre lenguas. Esto es así porque las piezas léxicas de contenido expresivo tienen un significado no literal y no descriptivo que dice más sobre el estado mental del hablante y su actitud hacia la denotación del objeto lingüístico que modifica, que, sobre el objeto propiamente dicho, lo que condena cualquier intento de traducción exitosa en ausencia de piezas léxicas equivalentes. Por tanto, el procedimiento de encontrar diferencias en la expresividad entre lenguas está directamente relacionado con encontrar patrones en la traducción.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: en la sección 2 se presentan los antecedentes del tema; en la sección 3 se analiza el traspaso del término *puto* de una lengua a otra en distintos entornos sintácticos. Por último, a partir de la evidencia recabada en 3, en la sección 4 planteamos que el uso de *puto* como PG estaría conviviendo con un uso como insulto individual.

Aunque los peyorativos que se incluyen en este documento son sólo

mencionados para su estudio teórico, pedimos disculpas de antemano si alguien encuentra ofensivas las ocurrencias para ejemplificar los diferentes usos del peyorativo *puto*.

2 Marco teórico

2.1 Semántica de los peyorativos de grupo

Los peyorativos de grupo son expresiones utilizadas para denigrar a personas y grupos de personas por motivos de etnia, raza, religión, orientación sexual, nacionalidad, género, ocupación y otras categorías socialmente significativas (Jeshion, 2013).

En este marco, Jeshion (2013) defiende que cuando se utiliza un PG con su significado literal, un hablante competente expresa semánticamente desprecio hacia quien se dirige, ya sea un individuo o un grupo (o ambos), por ser miembro de un grupo socialmente significativo. Jeshion (2013) entiende que la semántica de los PG tiene tres componentes: veritativo condicional, expresivo y de identificación. El primero significa que el aporte veritativo condicional de un PG es el mismo que el de su contraparte neutra (el término que designa el mismo grupo socialmente relevante, pero sin la carga expresiva). La verdad del ejemplo (1) de la autora (p. 240) depende únicamente de si Ming es chino, por lo que, en términos de verdad, es equivalente a (1a) (en ambos ejemplos la traducción es nuestra):

(1) Yao Ming is a Chink. [Yao Ming es un (PEY)chino]

(1a) Yao Ming is Chinese. [Yao Ming es chino]

Considerando entonces que el PG y su homólogo neutro realizan contribuciones semánticas paralelas en la dimensión veritativo condicional, explica Jeshion (2013), ésta no puede dar cuenta de la ofensividad de los PG. Esa contribución habrá que buscarla en los otros dos componentes que incluye esta autora en su semántica: el expresivo y el de identificación, que juntos dan cuenta de la capacidad convencional de los PG para denigrar.

El componente expresivo significa que los PG se usan para expresar desprecio hacia los miembros de un grupo por pertenecer a ese grupo o por tener una propiedad definitoria del grupo. Por último, el componente de identificación significa que una preferencia como (2) no sólo atribuye una propiedad a su destinatario, en este caso, la de ser homosexual, sino que también clasifica al destinatario de una forma que pretende ser identificatoria. Al llamar a alguien *faggot* (*puto*), el homófobo toma una propiedad y la codifica semánticamente como la característica por excelencia que define la identidad del destinatario (Jeshion, 2013).

- (2) He is a faggot. [Él es un puto].
(Jeshion, 2013, p. 242, la traducción es nuestra)

Orlando y Saab (2020) también se comprometen con la existencia de dos dimensiones de significado en los PG: un significado representacional o veritativo-condicional, que contribuye a las condiciones de verdad de los enunciados en los que aparecen, y un significado expresivo o uso-condicional, que contribuye a sus condiciones de corrección expresiva. Esta teoría se encuentra también en McCready (2010), quien introduce al análisis del contenido expresivo propuesto por Potts (2005) la noción de expresividad mixta, que McCready (2010) asocia específicamente a los insultos de grupo.

Siguiendo a Orlando y Saab (2020), el insulto de grupo *puto* tiene, por un lado, un significado representacional (la propiedad de ser un hombre homosexual - en un marco intensionalista - o simplemente el conjunto de los hombres homosexuales - en uno extensionalista-) que contribuye a las condiciones de verdad de los enunciados en los que aparece; y un significado expresivo, que para Orlando y Saab (2020) es un compendio de los estereotipos negativos convencionalmente asociados (en el caso de *puto*) a los homosexuales.

2.2 Usos no literales

Los usos de (1) y (2) son usos literales o *G-referencing* (de referencia al grupo, la traducción es nuestra), según la terminología de Jeshion (2013). En estos usos, el PG se utiliza para referirse a los miembros del grupo y sólo a los miembros del grupo al que hace referencia la contraparte neutra.

Jeshion (2013) distingue esos usos literales de otros usos no literales, entre los que incluye los usos *G-extending* (de extensión del grupo, la traducción es nuestra), en los que un hablante dirige intencionalmente un PG a personas que sabe que no pertenecen al grupo al que hace referencia el término neutro. Jeshion (2013) pone el ejemplo de un racista que, sabiendo que el taxista que lo llevó a su casa es árabe, y no afroamericano, utiliza *nigger* de una forma *G-extending* al afirmar (3):

(3) I don't tip niggers. [No le doy propina a los (PEY) afroamericanos]
(Jeshion, 2013, p. 251, la traducción es nuestra)

En los usos *G-extending*, el hablante dirige el PG a individuos que considera que tienen características estereotípicas del grupo al que hace referencia la contraparte neutra (p. 238). En el caso de (3), si bien el taxista no es afroamericano, pertenece a otra minoría que también es víctima de segregación y racismo. De esta manera, el hablante “extiende el grupo” a individuos que no pertenecen al grupo, pero comparten algunos rasgos estereotípicos del grupo.

Bajo el paraguas de los usos no literales, Jeshion (2013) incluye también un uso especial que denomina *all-purpose put-down*² (p. 233) y que podríamos traducir como “término multiuso para humillar o criticar a alguien”. Específicamente sobre el término *faggot*, la autora afirma que muchas veces es usado convencionalmente como un *all-purpose put-down* y cita el paradigmático ejemplo del basquetbolista Kobe Bryant, que llamó “fucking faggot” a un árbitro en televisión nacional después de que este le cobrara una falta que aparentemente el jugador consideraba injusta. Tras el alboroto mediático generado, Bryant hacía sus descargos en un comunicado:

“Lo que dije anoche no debe ser tomado literalmente... Mis acciones fueron fruto de la frustración durante el calor del partido, punto. Las palabras expresadas no reflejan mis sentimientos hacia las comunidades gay y lesbiana y no pretendían ofender a nadie” (Jeshion p. 231, la traducción es nuestra).³

² Según la definición de Oxford Languages, un put-down es “a remark intended to humiliate or criticize someone”

³ “What I said last night should not be taken literally... My actions were out of frustration during the heat of the game, period. The words expressed do not reflect my feelings toward the gay and lesbian communities and were not meant to offend anyone.”

En tales usos, explica Jeshion (2013), no hay intención de aplicar el término exclusivamente a los homosexuales. Sin embargo, el término sigue siendo ofensivo porque, como señala Hornsby (2001), el nuevo significado “no sustituye simplemente al antiguo; se basa en el hecho de que la palabra haya tenido su antiguo elemento de odio o desprecio”⁴ (p. 133, la traducción es nuestra).

3 Metodología y análisis

El análisis propuesto en este trabajo se basa en un recurso de expresiones peyorativas compilado a partir de las cinco temporadas de la serie argentina *El Marginal* (Netlix, 2016), una ficción carcelaria que, con altísimos niveles de violencia que se reflejan en un lenguaje igualmente cargado, ofrecía un campo fértil para una investigación de este tipo. La decisión de trabajar con una serie, es decir, con un lenguaje ficcional cuyas particularidades no se van a tratar en este trabajo, se justifica por el interés de trabajar con la traducción de los diálogos al inglés.

El recurso, integrado por 674 ejemplos, incluye las expresiones peyorativas con sus respectivas traducciones al inglés, tomadas de los subtítulos, así como la temporada, el capítulo y el minutaje correspondiente a cada escena. En cuanto a las ocurrencias de *puto* específicamente, el recurso recoge 149 ejemplos, que, por cuestiones metodológicas, desglosamos en 114 sintagmas nominales (SN) y 28 sintagmas determinantes (SD) definidos, 26 de los cuales incluyen un demostrativo.

Basándonos en los entornos sintácticos planteados en Saab (2025), que van a ser desarrollados en las secciones respectivas, vamos a presentar ejemplos del término peyorativo *puto* como adjetivo expresivo puro como en (4), modificado por un expresivo postnominal introducido por “de” como en (5), encabezando un epíteto complejo como en (6) y como epíteto simple (7).

(4) toda esa manga de [putos drogadictos]

(5) Pero este es [un puto de mierda].

⁴ “The new uses in these examples do not simply supplant the old: they trade on the fact of the word’s having had its former hateful or contemptuous element.”

(6) Allá está [el puto [de Bardo]].

(7) No me cabe que lo tengas tan cerca a[l puto ese].⁵

En el caso de los contextos como (7), trataremos de identificar, a partir de varias ocurrencias, si es posible establecer si el SD configura o no un epíteto. Para hacerlo, combinaremos los aportes de Donnellan (1966) y Orlando y Saab (2020).

A partir del análisis del peyorativo *puto* y sus respectivas traducciones en los entornos (4)-(7), vamos a proponer que el uso de este término peyorativo para referirse despectivamente a los homosexuales parece estar conviviendo con un uso como peyorativo individual de naturaleza expresiva con un componente convencionalizado de desprecio no asociado a rasgos específicos.

En cuanto al estatuto metodológico de la traducción, no la utilizaremos como prueba directa de la semántica, sino como un indicio relevante, pero no conclusivo, de la misma. Nos basamos en la idea de que traducir es hallar un equivalente en la lengua de llegada (Lederer, 2003). Desconocemos el proceso individual del traductor en este caso, pero partimos de la hipótesis de que si el traductor recurre a equivalencias no literales para el término *puto* es porque la semántica de la lengua de destino así lo exige.

Cabe aclarar que nos limitaremos al análisis de la semántica y la sintaxis de la traducción, al considerar que sólo esas dimensiones nos permiten extraer conclusiones sistemáticas. No consideraremos ni los contextos de uso (pragmática), ni la entonación (prosodia), ni las implicaciones socioculturales que puede tener el hecho de usar un insulto de grupo a modo de insulto individual.

3.1 ¿Puto como adjetivo expresivo pospuesto?

Al igual que otros adjetivos cuyo comportamiento cambia dependiendo de que estén en posición pre o post nominal, Saab (2025) presenta el caso de *puto* con el par mínimo de (8), cuyo contraste es claro, afirma el autor: mientras en (8a) se utiliza como PG, en (8b) funciona como adjetivo expresivo puro, tal como refleja la

⁵ Los ejemplos (4)-(7) pertenecen al recurso elaborado por nosotras.

traducción al inglés. En este último, el término no aporta ningún significado a la dimensión veritativo condicional, sino solo el desagrado del hablante hacia el profesor.

(8a) [ese profesor puto] [that faggot teacher]

(8b) [ese puto profesor] [that fucking teacher]

Sin embargo, Resnik (2013) plantea la existencia de un uso de *puto* como adjetivo en posición pospuesta: “Los epítetos del tipo bendito, maldito y *puto*, adjetivos gramaticalizados que no suponen un grado alto de calidad o tamaño en relación con el nombre al que modifican, no muestran contraste de significado en posición pre y post nominal” (p.56), como demuestra en los siguientes ejemplos:

(9a) De nuevo traje esa maldita moto/esa moto maldita.

(9b) No aguanto más este puto clima/este clima puto.

Saab (2025) reconoce en una nota al pie (p. 10) este uso pospuesto de los adjetivos identificado por Resnik, pero señala que para ser correctamente interpretados como expresivos necesitan de estrategias adicionales y específicamente menciona que son mucho más naturales acompañados de demostrativos.

En línea con Saab (2025) y Resnik (2013), analizamos los casos de *puto* de nuestro recurso en esta posición sintáctica. En (10) vemos la única ocurrencia de *puto* en posición antepuesta. Sin embargo, la expresividad aportada en español por *puto* se pierde en la traducción.

(10) [toda esa manga de putos drogadictos] [all those junkies]

Siguiendo a Saab (2025), en posición postnominal, *puto* se interpreta como PG, reteniendo sus dos dimensiones de significado. Sin embargo, en (11)-(13) vemos que la traducción no recurre al PG equivalente de *puto* en inglés, *fag* o *faggot*, sino que opta por un expresivo puro (*fucking*) en (11) y (12), y por un insulto individual

en (13) (*fucker*). Es decir, la traducción opta por términos peyorativos cuya denotación no es el grupo de los homosexuales.

(11) Me dejas por [el colombiano puto ese]. You leave me for [that fucking Colombian].

(12) Me pelee con [el colombiano puto ese]. I got into a fight with [the fucking Colombian].

(13) [Ese viejo puto] está ahí arriba. [That old fucker]’s still here.

Otro elemento para apoyar que el uso de *puto* en (11)-(13) es de expresivo puro es la posibilidad de colocarlo en posición antepuesta y obtener ocurrencias felices como en (11a)-(13a).

(11a) Me dejas por [el puto colombiano ese].

(12a) Me pelee con [el puto colombiano ese].

(13a) [Ese puto viejo] está ahí arriba.

Como explicábamos antes, Saab (2025) señala que son mucho más naturales acompañados de demostrativos: en (11)-(13), *puto* aparece efectivamente acompañado de artículos demostrativos.

A partir de los datos analizados en este apartado, la traducción aporta indicios que nos permitirían proponer que el término *puto* en posición pospuesta en SD definidos se está utilizando como adjetivo expresivo pospuesto.

3.2 *Los nominales expresivos que modifican puto solo retienen la dimensión expresiva*

Saab (2025) plantea que lo que él denomina “nominales expresivos” (de mierda, del orto, de puta madre) son ambiguos: pueden ser evaluativos unidimensionales (14), términos mixtos (15) o expresivos puros (16), y lo ilustra con los siguientes ejemplos:

(14) Ana cree que Paula compró [un libro de mierda]. (p. 12)

(15) Leí [un libro de puta madre]. (p. 12)

(16) ¡Pará! Tardo en escribir con [estas uñas del orto]. (p. 13)

Según Saab (2025), (14) parecería carecer de dimensión expresiva: no hay un disgusto del hablante hacia el libro, sino únicamente una evaluación negativa. En (15), en cambio, además de contribuir a los valores de verdad del enunciado (es un buen libro), parecería también comunicar una cierta disposición emocional del hablante.

En (16), por último, el nominal expresivo pareciera carecer de dimensión veritativo condicional y funcionar como un expresivo puro. De hecho, el autor recurre al adjetivo expresivo *fucking* para traducir el nominal expresivo al inglés en (16').

(16') Wait! It takes me a while to write with [these fucking nails].

Si bien los ejemplos de Saab (2025) son todos SD, en nuestro recurso no hay nominales expresivos en ese contexto sintáctico, sino únicamente en SN que configuran vocativos, por tanto, es difícil evaluar hasta qué punto las conclusiones son extrapolables.

De todas maneras, vamos a analizar algunas ocurrencias de nuestro recurso en el contexto nominal de un vocativo en el que *puto* se combina con un nominal expresivo. En (17)-(19), el nominal aparece traducido con el expresivo puro *fucking*, exacerbando la expresividad (negativa) del término que acompañan, *puto*, que aparece traducido con el PG *fag* o *faggot* en (17) y (18) y con el PI *asshole* en (19).

(17) ¿Qué pará? [Puto de mierda]. Stop what? You fucking fag.

(18) Chau forrazo, [puto del orto]. Fucking faggot.

(19) ¡iPutos de mierda!] Fucking assholes!

Hay otros casos en los que el inglés opta por traducir el SN [*puto*+nominal

expresivo] con un único insulto individual como en (20) y (21), que transmite el desprecio del hablante hacia el destinatario del insulto.

(20) Salí puto de mierda. Leave, you animal.

(21) Puto de mierda. Cocksucker.

En (4), que aquí retomamos como (22), hay un contexto sintáctico (cópula con verbo ser) en el que *puto* se interpreta típicamente como un PG con sus dos dimensiones de significado: la descriptiva (la propiedad de ser homosexual) y la expresiva. Sin embargo, la traducción recurre a un insulto individual, que, como en (20) y (21), sólo retiene la dimensión expresiva de desprecio por parte hablante:

(22) Pero este es [un puto de mierda]. But that guy is a whore

3.3 *Epítetos (simples y complejos) con puto como pronombres expresivos*

Los epítetos referenciales, en la terminología de Di Tullio y Saab (2006), son expresiones valorativas que ocupan la posición inmediatamente siguiente al determinante inicial según este esquema: det[def] N/ADJ de SD. Saab (2025) afirma que, asociados casi siempre a valencias negativas, los epítetos ocurren típicamente en dos entornos sintácticos: sin argumento abierto (23a) o con un argumento (putativo) precedido por la preposición “de” (24b), y lo demuestra con estos ejemplos:

(23a) [El puto] llegó tarde.

(23b) [El puto de Andrés] llegó tarde.

Orlando y Saab (2020) plantean que en estructuras sintácticas epitéticas como (23 a y b) se produce un proceso de empobrecimiento del significado representacional o veritativo-condicional, preservándose únicamente su dimensión expresiva, que para estos autores es un estereotipo semántico con valencia negativa.

Empecemos por analizar las ocurrencias de epítetos complejos con *puto* que aparecen en nuestro recurso y sus respectivas traducciones. En (24)-(27), la traducción recurre a insultos individuales y en (28) a un expresivo puro. En línea con el planteamiento de Orlando y Saab (2020), la traducción refleja que las condiciones de verdad de la dimensión descriptiva ya no están sujetas a las de una contraparte neutra, ausente en los PI.

(24) Allá está [el puto [de Bardo]]. There's [that prick Bardo]

(25) [El puto [de César]] también. And [that fucker Cesar] too.

(26) Si no son los guardias, ahora son [los putos [de los Borges]]. If not the guards, it's [those Borges punks].

(27) [el puto de Pastor] [that prick Pastor]

(28) [El puto [del colombiano]]. [That fucking Colombian].

Sin embargo, en (29), dirigido a un hombre abiertamente *queer*, la traducción recurre a un PG. Si *puto* carece de dimensión representacional en esta construcción, ¿cómo se explica esta traducción diferenciada?

(29) No me importa [el puto [de Fiorella]]. I don't care about [that fag Fiorella]

Por último, Orlando y Saab (2020) señalan que no todos los peyorativos de grupo pueden formar epítetos complejos. Su hipótesis es que existe una restricción relacionada con la relación entre el peyorativo y su contraparte neutra: mientras más distendida sea esta relación, más posibilidades tiene el peyorativo de aparecer en ocurrencias epitéticas complejas. La posibilidad de usar *puto* en epítetos complejos sugiere así que la relación entre *puto* y homosexual es efectivamente distendida, lo que apoya la hipótesis de su diversificación hacia un insulto individual.

Veamos un ejemplo en el que la inserción de *puto* en posición pospuesta parece hacer posible la ocurrencia de un epíteto complejo sin cuya aparición parecería estar sometido a la restricción que plantean Orlando y Saab (2020). En (30), *gordo* aparece acompañado de *puto* encabezando un epíteto complejo y la

ocurrencia funciona; en (30') vemos que, sin *puto*, la ocurrencia sería extraña. Por tanto, es la relación distendida entre *puto* y su contraparte neutra, homosexual, la que hace posible que *gordo puto* funcione en un epíteto complejo.

- (30) [El gordo puto ese [de Morcilla]] nos dio solo tres cervezas. Morcilla
(xxxx) only gave us three beers
(30') #[El gordo ese [de Morcilla]] nos dio solo tres cervezas.

3.3.1 Epítetos simples

Retomemos ahora los epítetos simples, es decir, aquellos que carecen de argumento abierto, como (31). Según Orlando y Saab (2020), en este contexto la secuencia será ambigua, ya que puede interpretarse como la contraparte expresivamente cargada de (31a), en cuyo caso tenemos una lectura argumental que preserva las dos dimensiones del significado. En cambio, si interpretamos (31) como la contraparte expresivamente cargada de (31b), obtenemos una lectura epitética, en la que, al igual que en los epítetos complejos, se produce un empobrecimiento del significado representacional o veritativo-condicional, preservándose únicamente la dimensión expresiva.

- (31) [Ese puto] llegó tarde a la fiesta.⁶
(31a) Ese homosexual llegó tarde a la fiesta.
(31b) Él (es decir, el hombre al que se hace referencia en el contexto de la preferencia) llegó tarde a la fiesta.

Siguiendo a Orlando y Saab (2020), en la interpretación de (31b), la persona referida en (31) mediante el sintagma determinante “ese puto” no está siendo clasificada dentro del grupo de los homosexuales ni se está diciendo de esa persona que tenga la propiedad de ser homosexual. Sin embargo, esto no equivale a decir que

⁶ Orlando y Saab (2020) usan el ejemplo con *whore*, pero usaremos *puto* dado que es el término que analizaremos en este trabajo.

no haya intención de denigrar. En este caso, el SD “ese puto” estaría funcionando como un pronombre cuya dimensión expresiva tiene una valencia negativa que incluye los estereotipos más negativos asociados con este grupo. Desde un punto de vista sintáctico, en esta interpretación, el PG sigue un patrón epítético, a diferencia del patrón argumental de (31a).

Orlando y Saab (2020) sugieren que es posible establecer una cierta analogía entre los usos argumentales y epitéticos en los sintagmas determinantes definidos, y la distinción de Donnellan (1966) entre usos atributivos y referenciales para las descripciones definidas. Donnellan (1966), citado en Orlando y Saab (2020, p. 16), afirma que las descripciones definidas pueden utilizarse ya sea para referirse a alguien que posea la propiedad atribuida por la descripción (uso atributivo) o para referirse a una persona que el hablante tiene en mente, independientemente de que posea o no la propiedad atribuida (uso referencial). Por tanto, en las ocurrencias referenciales, las descripciones no deberían aportar material predicativo a las condiciones de verdad de los enunciados en los que ocurren. Es decir, la contribución veritativo-condicional en estas ocurrencias sería más pobre que en las ocurrencias atributivas.

En este sentido, plantean Orlando y Saab (2020), las ocurrencias referenciales de descripciones definidas son similares a las ocurrencias epitéticas de un PG. En ambos casos, la contribución veritativo-condicional se asimila a la contribución veritativo-condicional de un pronombre.

La pregunta que surge a partir de lo anterior es si es posible desambiguar (31) y establecer si se trata o no de una ocurrencia epitética. Entre la batería de tests sintácticos para distinguir ambas lecturas, Orlando y Saab (2020) proponen que, en su ocurrencia epitética, la sintaxis de estos SD contiene de manera implícita el “sujeto” de la construcción introducido por “de”. Por otro lado, Donnellan (1966) afirma que para concluir que una descripción definida tiene un uso referencial es necesario establecer, a partir del contexto, que el hablante tiene en mente a una persona en particular.

Combinando el test Orlando y Saab (2020) con este *input* de Donnellan (1966), podemos afirmar que, si el SD definido “el puto” es una ocurrencia epitética, debería ser posible incluir en la sintaxis el referente que el hablante tiene en mente

y que la oración resulte gramaticalmente aceptable.

En (32) vemos un SD definido de nuestro recurso cuyo núcleo nominal es *puto*.

(32) [Este puto] no defiende ni lo que se coge. [That idiot] doesn't even defend what he fucks.

Por el contexto sabemos que el SD de (32) se refiere a Morcilla, por lo que sería posible recuperar el sujeto del epíteto e insertarlo en la construcción como en (32').

(32') Este puto [de Morcilla] no defiende ni lo que se coge.

Replicamos la misma prueba en (33)-(36), todos ellos SD definidos en los que insertamos el sujeto tomado del contexto.

(33) Que se cague [el puto ese [del psicólogo]]. Fuck [that asshole].

(34) Ni me hablés d[el puto ese [de mi hermano]]. Don't even mention [that asshole].

(35) No me cabe que lo tengas tan cerca a[l puto ese [de César]]. I don't like [that fag] being close to you.

(36) Están creciendo [los putos [de los Borges]]. [Those faggots] are getting bigger

Los 28 SD definidos del recurso en los que *puto* ocupa posiciones no argumentales, en la terminología de Orlando y Saab (2020), configuran ocurrencias epitéticas, ya que en todos ellos es posible recuperar el sujeto del contexto e insertarlo en la construcción, el referente que el hablante tiene en mente en la propuesta de Donnellan (1966), y obtener una ocurrencia feliz. También llama la atención que, de las 28 ocurrencias, 26 incluyan un demostrativo, ya sea como núcleo del SD o en posición pospuesta.

4 Puto como peyorativo individual

Como hemos visto en los cuatro contextos sintácticos relevados, el uso de *puto* como PG para referirse despectivamente a los homosexuales parecería estar conviviendo con un uso como insulto individual. Las piezas léxicas seleccionadas para traducir el término *puto* al inglés reflejan una traducción diferenciada para reflejar ambas posibilidades, aunque no de forma sistemática. Así, el término se vuelca al inglés como *fag* o *faggot* (37) cuando se refiere al peyorativo de grupo, mientras que recurre a términos como *asshole* (38), *bastard* (39), *bitch* (40), *cocksucker* (41), *cunt* (42), *dickhead* (43), *dumbass* (44), *fuck* (45), *fuckhead* (46), *fucker* (47), *idiot* (48), *motherfucker* (49), *piece of shit* (50), *prick* (51), *punk* (52) y *pussy* (53) cuando se usa como un peyorativo individual.

(37) ¿Dónde estás, [puto]? Where are you, [fag]?

(38) Te vamos a hacer una preguntita, [puto]. We are going to ask you something, [asshole].

(39) Pero [estos putos] no quieren nada, se quieren quedar con todo. But [these bastards] want nothing, they want to keep everything.

(40) ¿Te la bancas, [puto]? You like that, [bitch]?

(41) Esto es culpa del Marito, todo culpa d[el puto ese]. It's on [that cocksucker]!

(42) Mirá que no te salvás vos, [puto]. This won't save you [cunt].

(43) Todos sabían menos yo, hasta este puto sabe. Even [this dickhead] knew?

(44) ¿Qué miras, [puto]? What are you looking at, [dumbass]?

(45) No puedo creer que estemos muleando para [el gordo puto ese]. I can't believe I work for [that fat fuck].

(46) A todos ustedes, [manga de putos]! All of you, [fuckheads], are next!

(47) ¿Eso es lo mejor que tenés, [puto]? Is that the best you have, [fucker]?

(48) Si sigue así lo voy a tener que ubicar, como a[l otro puto] que nos debe estar mirando. If he goes on like this, I'll have to send him to join [the other idiot] who's watching us from up there.

(49) Ella no te batió a vos, [puto]. She didn't squeal on you, [motherfucker].

- (50) Dale [pedazo de puto], dale. Hurry up, [you piece of shit].
(51) Oíme [puto], ¿viste lo que hiciste? Listen [you prick], see what you did?
(52) ¡Puto! Punk!
(53) ¿Qué querés, [puto]? What do you want, [pussy]?

Como vimos, Jeshion (2013) menciona un uso similar de *faggot* como peyorativo individual que no hace referencia a la pertenencia al grupo de los homosexuales. Concretamente, la autora recoge un ejemplo de Kobe Bryant, quien, en un estado claramente exaltado, llamó “fucking faggot” al árbitro por cobrarle una falta que consideraba injusta y sin ninguna intención, como explicó al día siguiente en un comunicado, de ofender a nadie “por su pertenencia a las comunidades gay o lesbiana” (2013, p.231). En el marco teórico de esta autora, por tanto, los ejemplos (38) a (53) parecen ser usos de *all-purpose put-down*.

Por último, como propusimos en el apartado 3.2 para el español, parecería que cuando un PG está acompañado de un expresivo puro como en (54) y en (22), que aquí recuperamos como (55), este parece exacerbar la dimensión expresiva del PG. En (54) tenemos un contexto sintáctico (cópula con verbo ser) en el que *puto* se interpreta típicamente como un PG con sus dos dimensiones de significado. En (55) existe un contexto de uso muy específico que incluimos a modo anecdótico y no como argumento en sí mismo: la violación de un hombre a una mujer, lo que hace muy difícil asignarle al término cualquiera de los estereotipos asociados al grupo de los homosexuales.

- (54) Pero este es [un puto de mierda]. But that guy is [a whore].
(55) Salí [puto de mierda]. Leave [you animal]

Según se desprende de lo anterior, en (38)-(55) el término *puto* estaría siendo utilizado como un insulto individual de naturaleza expresiva con un componente convencionalizado de desprecio no asociado a rasgos específicos.

5 Conclusiones

A partir de los datos analizados en los cuatro entornos sintácticos relevados, estaríamos en condiciones de extraer las siguientes conclusiones. En primer lugar, el término *puto* en SD definidos se estaría utilizando como adjetivo expresivo pospuesto. En segundo lugar, cuando los nominales expresivos (*de mierda, del orto*) se combinan con otro término peyorativo, *puto* en este caso, funcionarían siempre como expresivos puros, exacerbando la expresividad (negativa) del término que acompañan incluso en contextos predicativos, en los que *puto* debería interpretarse típicamente como PG. En tercer lugar, la posibilidad de usar *puto* en epítetos complejos sugiere que la relación del peyorativo con su contraparte neutra, homosexual, es efectivamente distendida.

Sin embargo, plantear que la dimensión representacional de *puto* en esta construcción está empobrecida, como afirman Orlando y Saab (2020), nos deja sin respuestas ante la existencia de traducciones diferenciadas en inglés para esta construcción, que, dependiendo del caso, aparece traducida como un PG (con contraparte neutra, que comparte las condiciones de verdad con el PG) o como un PI (sin contraparte neutra).

En cuanto a los epítetos simples, los 28 SD definidos con *puto* en posiciones no predicativas y no argumentales, en la terminología de Orlando y Saab (2020), configuran ocurrencias epitéticas, ya que en todos ellos es posible insertar el sujeto de la construcción, el referente que el hablante tiene en mente en la propuesta de Donnellan (1966), y obtener una ocurrencia feliz. También llama la atención que, de las 28 ocurrencias, 26 incluyen un demostrativo, ya sea como núcleo del SD o en posición pospuesta.

Basándonos en las traducciones de los subtítulos hacia insultos individuales, sugerimos que, en muchos casos, los usos no son *G-extending* sino *all-purpose put-downs* (Jeshion 2013, p.238). En definitiva, vemos que el inglés recurre a 18 piezas léxicas donde el español usa únicamente una. Y si bien se podría poner en tela de juicio el criterio del traductor, resulta contraintuitivo pensar que la traducción se complicaría innecesariamente buscando términos que no son la traducción literal (*fag* o *faggot*). La conclusión más lógica es pensar que si la traducción recurre a

piezas léxicas alternativas, nada menos que 18, es porque la semántica de la lengua destino así lo exige. Más allá de que *faggot* también pueda estar en cambio semántico, como sugiere Jeshion (2013), parece estar mucho menos extendido que el de *puto*, ya que, de no ser así, la traducción al inglés no habría tenido que recurrir a peyorativos individuales para ser fiel a la semántica de la lengua original.

Bibliografía

DI TULLIO, Ángela; SAAB, Andrés. *Dos clases de epítetos en el español: sus propiedades referenciales y distribución sintáctica*. Actas del XIV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Monterrey, México, 2006.

DONNELLAN, Keith Sedgwick. *Reference and Definite Descriptions*. The Philosophical Review, v. 75, n. 3, p. 281–304, 1966.

HORNSBY, Jennifer. *Meaning and uselessness: how to think about derogatory words*. Midwest Studies in Philosophy, v. 25, n. 1, p. 128–141, 2001.

JESHION, Robin. *Expressivism and the offensiveness of slurs*. Philosophical Perspectives, 27, Philosophy of Language, p. 231–259, 2013.

LEDERER, Marianne. *The interpretive model*. Routledge, 2003

MCCREADY, Elin. *Varieties of conventional implicature*. Semantics and Pragmatics 3, p. 1–57, 2010.

MCCREADY, Elin. *Expressives and expressivity*. Open Linguistics, 1, p. 53–70, 2014.

ORLANDO, Eleonora; SAAB, Andrés. *A stereotype semantics for syntactically ambiguous slurs*. Analytic Philosophy, v. 61, n. 2, p. 101–129, 2020.

POTTS, Christopher. *The Logic of Conventional Implicatures*. Oxford University Press, Oxford, 2005.

RESNIK, Gabriela. Gramaticalización de adjetivos en español rioplatense: el caso de los elativos. En: KORNFELD, Laura; KUGUEL, Inés (eds). *El español*

rioplatense desde una perspectiva generativa. Mendoza, FFyL-UN Cuyo y SAL, p, 53–70, 2013.

SAAB, Andrés. Expressivity in Spanish. *En*: GUTZMANN, Daniel; TURGAY, Katharina (eds.). *The Oxford Handbook of Expressivity* (2025).

Serie: CULELL, P.; ORTEGA, S. (Productores). (2016–2022). El Marginal [Serie de Televisión]. Televisión Pública Argentina; Universal Channel; Netflix.

Recurso:



[Artigo recebido em 28 de agosto de 2025 e aceito em 09 de abril de 2026.]

DOI: 10.22456/2236-6385.149853